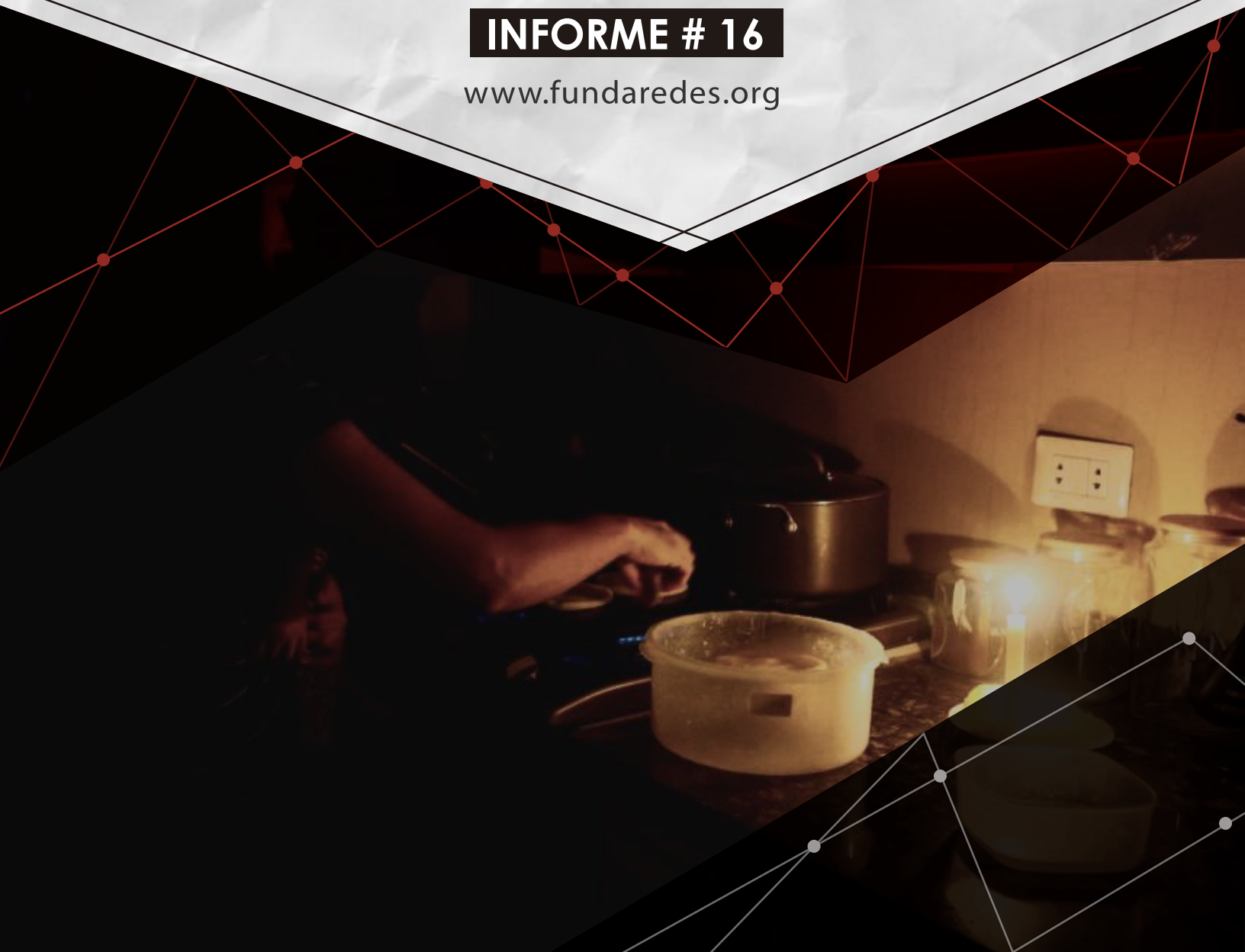
FUNDA REDES

19 SEPTIEMBRE 2024

INDICADORES FRONTERIZOS

INFORME # 16

www.fundaredes.org



INDICADORES FRONTERIZOS

AGOSTO

INTRODUCCIÓN

Durante los meses de agosto y septiembre de 2024, la situación en la frontera colombo-venezolana ha continuado enfrentando múltiples desafíos que afectan tanto a los habitantes de la región como a las dinámicas comerciales y sociales entre ambos países. Este informe analiza los principales indicadores de la frontera, incluyendo el acceso a los servicios públicos, las dinámicas migratorias, la situación de los derechos civiles y políticos, y el impacto de los eventos recientes en Colombia sobre el estado Táchira. También se examinan las repercusiones de las elecciones presidenciales en Venezuela sobre la vida cotidiana de las comunidades fronterizas.



Frontera entre Venezuela y Colombia

Foto web: https://www.bbc.com/

SERVICIOS PÚBLICOS EN LA FRONTERA: APAGONES Y AGUA POTABLE

Los apagones siguen siendo uno de los principales problemas en los municipios fronterizos del estado Táchira. En dos municipios, las interrupciones del servicio eléctrico han superado las 20 horas, lo que ha generado gran preocupación ante la posibilidad de un mega apagón como el de 2019. La situación del agua potable también se ha agravado en esta región, con fallas en el suministro que afectan gravemente la calidad de vida de los tachirenses y limitan el acceso a un derecho fundamental.



Apagones

Foto web: https://cnnespanol.cnn.com/

IMPACTO EN LA POBLACIÓN FRONTERIZA

La falta de servicios esenciales como la electricidad y el agua ha dejado a muchas familias en situaciones vulnerables, afectando el funcionamiento de hospitales, escuelas y pequeños negocios. Este deterioro ha incrementado la tensión social en la región fronteriza, que ya enfrenta otros retos significativos debido a la crisis económica y política.

DINÁMICAS COMERCIALES Y MOVILIDAD FRONTERIZA

Las dinámicas comerciales entre Venezuela y Colombia se han visto afectadas por el paro de transporte y carga pesada en Colombia, lo que ha generado desolación y angustia en la frontera. Esta situación ha paralizado el comercio y el tránsito entre los dos países, impactando tanto a grandes comerciantes como a pequeños negocios fronterizos. A su vez, los transportistas venezolanos han exigido igualdad de condiciones en ambos lados de la frontera, quejándose de la disparidad en los beneficios y regulaciones con respecto a sus colegas colombianos.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS

La paralización del transporte ha tenido efectos devastadores en el comercio transfronterizo, limitando el suministro de productos esenciales en ambos países y generando un estancamiento en la recuperación económica de la región tras la reapertura de la frontera en años anteriores. La incertidumbre económica ha incrementado el flujo migratorio, con un aumento del 30% en la cantidad de personas que se trasladan hacia la frontera durante este periodo.

DERECHOS HUMANOS Y CIVILES EN LA FRONTERA

En el estado Táchira persiste un clima de amedrentamiento y persecución contra activistas y ciudadanos que protestan por la falta de servicios y la crisis económica. Diversas organizaciones han exigido el cese de estas prácticas y un mayor respeto a los derechos civiles y políticos en la región. Al mismo tiempo, los líderes locales han expresado preocupación ante la posibilidad de una nueva ola migratoria, motivada por las difíciles condiciones de vida en Venezuela.

AMEDRENTAMIENTO Y PERSECUCIÓN

La represión de las protestas por parte de las autoridades ha generado un ambiente de temor entre los ciudadanos. Las constantes denuncias de detenciones arbitrarias y ataques a la libertad de expresión evidencian la falta de garantías para los derechos humanos en la frontera. Además, esta situación agrava la presión sobre los municipios colombianos cercanos, que deben enfrentar el impacto social y económico de una creciente migración.



Detenciones arbitrarias

Foto web: https://guachimanelectoral.org/

SALUD PÚBLICA: CASOS DE DENGUE Y RIESGOS SANITARIOS

La salud pública en la región fronteriza ha sido otro motivo de preocupación, ya que cuatro municipios del estado Táchira han sido identificados como más propensos a registrar casos de dengue. Las malas condiciones de los servicios públicos, combinadas con la falta de programas de fumigación, han contribuido a un aumento en los casos, poniendo en riesgo a la población más vulnerable, especialmente niños y ancianos.

ESFUERZOS DE MITIGACIÓN

A pesar de los esfuerzos locales para contener el brote, la falta de recursos y la precariedad de las infraestructuras sanitarias han complicado la gestión efectiva de la crisis. Para mejorar las condiciones sanitarias en la frontera, es necesaria una mayor cooperación binacional, especialmente en el control de enfermedades transmisibles como el dengue.

IMPACTO DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN

Las elecciones presidenciales en Venezuela no han logrado revitalizar el dinamismo fronterizo, tal como se esperaba. Aunque se anticipaba una mejora en las relaciones y la actividad comercial tras las elecciones, la frontera sigue estancada. La desconfianza en las autoridades venezolanas, sumada a la persistente crisis económica y política, ha dejado a la región en un estado de incertidumbre, dificultando cualquier intento de reactivar las dinámicas transfronterizas.

PERSPECTIVAS FUTURAS

A medida que Venezuela continúa enfrentando desafíos internos, la relación con Colombia seguirá siendo clave para la estabilidad de la frontera. Sin embargo, las tensiones políticas y las dificultades económicas en ambos países seguirán siendo un obstáculo para una cooperación efectiva y para la recuperación comercial y social de la región.

CONCLUSIONES:

El periodo agosto-septiembre de 2024 ha resaltado la fragilidad de la región fronteriza entre Venezuela y Colombia. Los apagones, la escasez de agua, el deterioro de la salud pública y la paralización del comercio continúan afectando gravemente la calidad de vida de los habitantes de la frontera. Para enfrentar estos retos, es fundamental una mayor cooperación entre los gobiernos de ambos países, así como la implementación de políticas que garanticen los derechos humanos y mejoren las condiciones de vida de las comunidades fronterizas.